



Para citar este artículo: Rocamora Villena, V., Phillippi Miranda, A., & Leiva Cortés, N. (2027). El rol de la prensa en la controversia sobre las cifras de fallecidos por COVID-19 en Chile. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 20(1). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.15223>

EL ROL DE LA PRENSA EN LA CONTROVERSIA SOBRE LAS CIFRAS DE FALLECIDOS POR COVID-19 EN CHILE¹

The Role of the Press in the Controversy Over COVID-19 Death Counts in Chile

O papel da imprensa na controvérsia sobre os números de mortes por COVID-19 no Chile

Verónica Rocamora Villena, *Universidad de Santiago de Chile (Chile)*

veronica.rocamora@usach.cl

<https://orcid.org/0000-0001-7611-8820>

Alejandra Phillippi Miranda, *Universidad de Santiago de Chile (Chile)*

alejandra.phillippi@usach.cl

<https://orcid.org/0009-0004-8476-9673>

Ninoska Leiva Cortés, *Universidad de Sevilla (España)*

ninleicor@alum.us.es

<https://orcid.org/0000-0002-5137-6193>

Recibido: 25 de enero de 2025

Aprobado: 20 de abril de 2026

Fecha de prepublicación: 16 de octubre de 2026

1 Este artículo se elaboró en el marco del proyecto Fondecyt de Iniciación n.º 11241444.



RESUMEN

Esta investigación analiza una controversia de impacto público y mediático en Chile, como fue la disputa por las cifras oficiales de fallecidos durante la pandemia del COVID-19. Desde la perspectiva de los Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), se buscó abrir la caja negra de las cifras oficiales para comprender cómo se construyeron los datos de fallecidos a partir de negociaciones y disputas entre diversos actores en desigualdad de poder. Como un aporte a esta perspectiva, esta investigación buscó visibilizar el rol de la prensa, ya que desde los Estudios CTS habitualmente es entendida como escenario más que como un actor de las controversias. En una primera instancia, se realizó un mapeo de la controversia durante el periodo comprendido entre el 24 de abril y el 17 de julio de 2020, mostrando los principales actores, los polos argumentales y las formas de clausura de esta disputa. De forma complementaria, se analizó la cobertura de la controversia en cuatro medios digitales chilenos a partir de un análisis de contenido de 66 artículos publicados en el período. Como parte de los resultados, el trabajo distingue las formas en que determinados periodistas de investigación participaron activamente en el desarrollo y clausura de la controversia, así como el rol de la prensa en visibilizar a otros actores. En este punto se mostró la diversidad de la cobertura periodística, que toma posición al privilegiar y priorizar a determinadas fuentes y actores.

Palabras clave: pandemia COVID-19; controversia; cifras de fallecidos; prensa; estudios CTS.

ABSTRACT

This study analyzes a controversy with major public and media impact in Chile, namely the dispute over the official death counts during the COVID-19 pandemic. From a Science and Technology Studies (STS) perspective, it seeks to open the black box of official figures in order to understand how death data were constructed, based on negotiations and disputes among actors with unequal power. As a contribution to this perspective, the research aims to make visible the role of the press in the controversy, since in STS scholarship it is usually understood as a stage for other actors or as a source of empirical material rather than as an actor in its own right. In the first stage, we mapped the controversy during the period between 24 April and 17 July 2020, identifying the main actors, the argumentative poles and the forms of closure of this dispute. Complementarily, we examined the coverage of the controversy in four Chilean digital news outlets by means of a content analysis of 66 articles published in that period. The findings distinguish the ways in which specific investigative journalists participated actively in the development and closure of the controversy, as well as the role of the press in making other actors visible. The analysis also shows the diversity of journalistic coverage, which takes a stance by privileging and prioritizing particular sources and actors.

Keywords: COVID-19 Pandemic; Controversy; COVID-19 death counts; Press; CTS Studies.



RESUMO

Esta investigação analisa uma controvérsia com grande repercussão pública e mediática no Chile, nomeadamente a disputa em torno dos números oficiais de mortes durante a pandemia de covid-19. A partir da perspectiva dos estudos CTS, procurou-se abrir a “caixa negra” dos números oficiais para compreender como foram construídos os dados relativos aos falecidos, com base em negociações e disputas entre diversos atores em situação de desigualdade de poder. Como contributo para essa perspectiva, esta investigação procurou dar visibilidade ao papel da imprensa, uma vez que, nos estudos CTS, esta é habitualmente entendida como um cenário e não como um ator nas controvérsias. Em uma primeira fase, foi realizado um mapeamento da controvérsia durante o período compreendido entre 24 de abril e 17 de julho de 2020, que mostrou os principais atores, os eixos argumentativos e as formas de encerramento dessa disputa. De forma complementar, examinou-se a cobertura da controvérsia em quatro meios digitais chilenos, a partir de uma análise de conteúdo de 66 artigos publicados nesse período. Como parte dos resultados, o trabalho distingue as formas como determinados jornalistas de investigação participaram ativamente no desenvolvimento e no encerramento da controvérsia, bem como o papel da imprensa na visibilidade de outros atores. Nesse ponto, foi demonstrada a diversidade da cobertura jornalística, que toma posição ao privilegiar e priorizar determinadas fontes e atores.

Palavras-chave: pandemia de covid-19; controvérsia; números de mortos; imprensa; estudos CTS.

Introducción

El desarrollo científico-técnico ha estado históricamente marcado por controversias que trascienden los circuitos de expertos y adquieren relevancia pública, principalmente cuando abarcan temas sensibles y de interés para la prensa como la salud de la población. Estas controversias han sido especialmente analizadas por los Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), que buscan comprender las dimensiones sociales y políticas de la ciencia en sociedad, entendiendo que las disputas entre diversos actores explicitan procesos subyacentes de la ciencia y facilitan su análisis (Venturini & Munk, 2023; Pinch, 2015).

Desde los Estudios CTS, habitualmente, se entiende que la prensa es un escenario donde se visibilizan o amplifican las controversias, y, por lo tanto, es considerada como un espacio y una fuente privilegiada para realizar análisis de las disputas públicas. Sin embargo, algunos autores advierten que en este tipo de investigaciones la prensa no es problematizada como un actor que incide en el desarrollo o clausura de estas controversias (Fonseca Matera & Pellegrini, 2021; Moats, 2017). Dada la relevancia que tienen los medios, entre ellos la prensa escrita, como actores políticos capaces de instaurar discursos públicos, legitimar y crear realidades (Fair, 2024), esta investigación busca comprender el rol de la prensa durante una controversia de gran relevancia social en Chile, como fue el caso de las



cuestionadas cifras oficiales de fallecidos por COVID-19, abarcando desde que se inició la controversia, en abril de 2020, hasta que, debido a los cambios metodológicos, se llegó a una forma de clausura en julio de 2020.

Las preguntas que guiaron esta investigación fueron: ¿quiénes fueron los actores clave de la controversia? ¿Cuál fue el rol de la prensa en su desarrollo y clausura? ¿De qué manera la prensa prioriza y visibiliza a determinados actores? Como objetivo nos planteamos analizar la controversia sobre las cifras oficiales de fallecidos por COVID-19 en Chile, para determinar el rol activo y diverso de la prensa en su desarrollo y clausura. La pandemia del COVID-19 no solo representó una crisis sanitaria sin precedentes, sino que también trajo consigo desafíos importantes en términos de comunicación y gobernanza que es necesario revisar para el futuro, teniendo en cuenta que se estima entre un 40 % y 50 % de probabilidades de que el mundo enfrenta una pandemia similar en los próximos 25 años (Clark *et al.*, 2024).

Unas de las características de la pandemia del COVID-19 fue su seguimiento, casi en tiempo real, a partir de cifras que se plasmaron en mapas, gráficos, curvas o tableros plagados de números.² Tal como señala Didier (2024), los números fueron verdaderos protagonistas como forma de gobernanza de esta pandemia y, especialmente, las cifras sobre fallecidos, por su capacidad de movilizar sentimientos como el temor o la ansiedad en la población.

En general, los datos estadísticos son ampliamente utilizados para tomar decisiones y respaldar las acciones de gestión pública en diversos ámbitos, en especial en salud pública. Su fuente de credibilidad descansa en ser entendidos como herramientas técnicas, neutrales y objetivas con la que los expertos miden una realidad preexistente. En esta concepción realista, los datos se asumen como “algo dado”, perdiéndose de vista las convenciones y procesos que llevan a cristalizar determinadas formas de medir los hechos sociales y que afloran más claramente cuando hay controversias públicas (Desrosières, 2011). En esta dirección, la controversia sobre las cifras oficiales de fallecidos por COVID-19 generó debates públicos a nivel mundial sobre la transparencia y la confiabilidad de los datos proporcionados por cada país, así como las metodologías utilizadas para contabilizar información tan sensible en tiempo casi real y en contextos de alta incertidumbre (Adam, 2022; Cirera & Bañón, 2023). Este debate también estuvo presente en Chile, con una importante repercusión pública y una amplia cobertura mediática, especialmente de la prensa.

El caso chileno

En Chile, el uso de cifras fue central en la estrategia de comunicación de las autoridades, en especial en la primera etapa, para respaldar la gestión del gobierno (Rocamora *et al.*, 2022). Las cifras oficiales se elaboraron según un sistema de vigilancia epidemiológica, que tomó como referencia diversas fuentes y fueron entregadas a la ciudadanía, principalmente en dos instancias: en los balances diarios del COVID-19 emitidos por televisión abierta y en los informes epidemiológicos publicados en el sitio web del Ministerio de Salud (MINSAL, 2020).

2 Como ejemplo, ver el Centro de Recursos de la Universidad John Hopkins: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>



En la controversia de las cifras de fallecidos se manejaron tres tipos de datos asociados a muertes: a) la cantidad diaria y total de personas fallecidas por COVID-19; b) la tasa de letalidad, que se calcula de acuerdo con las personas afectadas por una enfermedad específica, en este caso el coronavirus, y c) la mortalidad general de la población, que se relaciona con la proporción de personas que fallecen por distintas razones respecto a la población total en un período determinado (RANM, n. d.).

Tempranamente, tanto periodistas como expertos independientes, centros de estudios como Espacio Público o sociedades científicas como el Colegio Médico, entre otros, comenzaron a cuestionar públicamente la calidad de las cifras entregadas y a levantar alertas sobre su utilidad. Entre los principales cuestionamientos, sin duda, la cifra de fallecidos fue la que generó más controversia, al punto que tuvo como consecuencia la renuncia del entonces ministro de salud (Martínez-Gutierrez, 2020). La prensa permitió hacer seguimiento a los enfrentamientos entre los actores sociales y quienes ejercían la vocería por parte del gobierno, responsables de establecer las cifras oficiales.



Figura 1. Hitos de la controversia

Fuente: elaboración propia.



En cuanto al sistema de medios en Chile, se puede señalar que presenta uno de los niveles más elevados de concentración en propiedad en América Latina, con una distribución del mercado destacada por la presencia de grandes conglomerados en la prensa, a lo que se suma la alta concentración en la televisión abierta y de pago, siendo la radio el sector que presenta un índice menor (Becerra & Mastrini, 2017). En este contexto, resaltan dos grandes consorcios: el Grupo Copesa y El Mercurio, que participan en una prensa nacional con agendas temáticas poco diversas (Mellado & Humanes, 2017). Si bien el sistema ha tenido algunas variaciones, tras la incorporación de actores internacionales en el sector de la televisión en las últimas décadas y el espacio que ganan las redes sociales y el consumo de noticias a través de servicios en línea, los medios tradicionales deben afrontar las presiones económicas y las dificultades ante su baja confianza, tal como lo viene señalando el reporte anual del Reuters Institute (2025).

Controversias sociocientíficas

Desde las décadas de 1970 y 1980, las controversias científicas han sido relevantes como objeto y método para el análisis de la ciencia, en particular porque en esas disputas se vuelven más explícitos los mecanismos de su funcionamiento y, por lo tanto, más accesibles para la investigación (Venturini & Munk, 2023; Pinch, 2015). Dentro del estudio de controversias existe una amplia tradición en el análisis de controversias sociocientíficas que, por su complejidad y capacidad de afectar a grupos más amplios, no están circunscritas solo a la participación de científicos y expertos de un determinado campo, sino que convocan a diversos grupos de interés, como aquellas relacionadas con temas medioambientales, de salud o biotecnologías (Broitman & Rocamora, 2021; Fuentes Lamas, 2020; Waller & Chilvers, 2023).

A este tipo de controversias también se las ha denominado “controversias sociocientíficas” o “científico-tecnológicas públicas”, teniendo en cuenta no solo su alcance y los actores que participan, sino el hecho de que buscan incidir en la toma de decisiones políticas o regulativas (Aibar, 2002; Fuentes Lamas, 2020; Torres & López, 2022). Para esta investigación, tomaremos como referencia la definición de López y Lázaro (2025), que entienden estas controversias en sentido amplio, como

aquellos fenómenos localizados en cierto tiempo y espacio que cumplen con las siguientes características: contienen uno o más desacuerdos de interés público; manifiestan el empleo de argumentos científico-técnicos e incluyen como actores participantes a científicos/técnicos/expertos, así como actores no científicos. (p. 4)

El análisis de controversias busca seguir a los actores que participan en el surgimiento, desarrollo y clausura de una disputa pública. Para esta investigación, nos basaremos en las clasificaciones de clausuras que realiza Beder (1991), quien entiende la naturaleza dinámica y política de los cierres de controversias, ya que en gran medida no se terminan de forma permanente o por consenso. Este autor señala que no se pueden analizar las clausuras solo como una negociación entre distintos grupos concernidos y con distintas flexibilidades interpretativas, sino que también con relaciones desiguales de poder, que pueden permitir que un grupo controle la negociación o imponga formas de clausura.



Así, además de la *clausura por consenso*, este autor reconoce aquellas que se dan por: a) *argumentos sólidos*, cuando los participantes coinciden en que una solución es la más apropiada con una base más epistémica que política; b) *clausuras por la fuerza*, cuando un grupo tiene el poder o la capacidad para imponer un cierre; c) *clausuras retóricas*, que pueden encubrir un cierre por la fuerza, y d) *clausuras por pérdida de interés*, que pueden darse por no tener la capacidad o el poder para resistir un cierre. Para esta investigación, también debemos atender a dinámicas profesionales propias de la prensa y los criterios de noticiabilidad.

Desde los Estudios CTS, habitualmente se considera que las controversias sociocientíficas de carácter público tienen interés mediático y son cubiertas por la prensa, pero en general no se problematiza su complejidad y diversidad (Fonseca & Pellegrini, 2021; Moats, 2017). Así, la prensa es entendida como un escenario donde se visibilizan y posicionan otros actores, asumiéndose como un recurso o soporte para la investigación. A la vez, tampoco se considera a los periodistas como sujetos que incidan en el desarrollo o clausura de las controversias. Por otra parte, si bien en los análisis de prensa hay una larga tradición en el estudio de temas controversiales (Moreno Castro, 2010; de Freitas, 2010; Labiano *et al.*, 2024; Mann, 2019), estos no dialogan ni se nutren de herramientas conceptuales o metodológicas de los Estudios CTS. En el caso chileno, se han realizado diversas investigaciones que, sin poner el foco en las controversias, han abordado el tratamiento de la prensa escrita sobre la pandemia en general, dando cuenta de los temas más presentes, sus encuadres o uso de fuentes (Mellado *et al.*, 2021; Nitrihual *et al.*, 2023). En este grupo, Mellado y colaboradores (2023) destacan que las fuentes más utilizadas fueron las políticas y aquellas provenientes de entidades del Estado. El trabajo de Nitrihual y otros coincide en el uso de fuentes oficiales, señalando que los medios analizados dan cuenta de la falta de voces críticas en el caso chileno. Otro grupo de estudios se centró en temas más específicos, como las mujeres académicas y expertas como fuentes en noticias sobre COVID-19 en diarios (Vernal-Vilicic & Reyes-Betanzo, 2024) o la divulgación científica sobre el coronavirus en la prensa chilena, que provino de centros científicos y médicos, además de estar centralizada en la Región Metropolitana (Martín-Neira *et al.*, 2022).

A la vez, también se han identificado los potenciales aportes que pueden brindar los Estudios CTS para el campo de las comunicaciones, especialmente para hablar de sus dimensiones sociales sin caer en visiones esencialistas (González-Santos & Saldaña-Tejeda, 2023). Al respecto, Couldry (2008) señala que tanto desde el sentido común como desde el ámbito académico existe una tendencia a identificar a los medios con “lo social”, es decir, como los canales naturales donde se refleja la vida social. El autor destaca el aporte teórico y metodológico de los Estudios CTS y, específicamente, de la teoría del Actor-Red, para distanciarse de esta retórica y dar cuenta de las redes y conexiones que configuran los procesos mediáticos.

Metodología

En la primera parte de esta investigación se desarrolló un mapeo simplificado de la controversia (España Naveira *et al.*, 2023) sobre los datos oficiales de fallecidos por COVID-19 en Chile. Siguiendo a Venturini y Munk (2023), el mapeo de controversias puede realizar aportes significativos a la hora de abrir las cajas negras de las infraestructuras científico-tecnológicas, dar cuenta de los momentos donde se prueban estas infraestructuras antes de ser establecidas y también de las ocasiones en que estos arreglos sociotécnicos están sujetos a deliberación democrática.



Para llevar a cabo el mapeo, se realizó un seguimiento de la controversia desde el 24 de abril de 2020, fecha que marca el inicio de esta controversia, hasta el 17 de julio de 2020, cuando se estabiliza la metodología del conteo de fallecidos. Este seguimiento se realizó de la revisión de materiales que expresaran diversas posiciones: a) voces oficiales, 85 emisiones de los Balances diarios del COVID-19 emitidos por televisión abierta y 17 informes epidemiológicos; b) voces críticas, 33 informes de Espacio Público, tweets de periodistas y artículos referidos en las emisiones de balances diarios, y c) voces fiscalizadoras, los dos documentos más relevantes que informan y revisan el período: *Informe de la Comisión Especial Investigadora de la Cámara de Diputados* (2020) y *Resumen Ejecutivo Oficio Final N.º 283-B* (Contraloría General de la República, 2020).

A partir de una matriz de análisis que identificó nudos argumentales, principales actores, foco y argumentos se establecieron etapas de la controversia (inicio, desarrollo y clausura), así como los cambios de argumentación y posición de los actores.

Tal como señala Venturini (2015), uno de los principales desafíos a la hora de representar el mapeo de una controversia es encontrar un equilibrio entre no reducir su complejidad y representarla de manera comprensible. Para Venturini y Munk (2023), la representación de la controversia no es solo visual, sino que el objetivo es desplegar las disputas sociotécnicas en un espacio conceptual, donde sus múltiples actores y problemas puedan sopesarse entre sí. Tomando este desafío se optó por desplegar la controversia narrativamente, identificando los principales hitos, actores y polos argumentales.

En una segunda instancia, se realizó un análisis de contenido de textos periodísticos, técnica que es ampliamente usada en estudios de prensa y medios de comunicación para abordar tanto los aspectos explícitos como implícitos de sus narraciones (Bernete, 2013). Se analizaron cuatro diarios digitales que están entre las preferencias de las audiencias chilenas según datos del *Digital News Report* del Reuters Institute para 2024 y 2025. Se seleccionaron dos medios que provienen de los principales conglomerados que influyen en la agenda pública del país: EMOL, perteneciente a El Mercurio, y La Tercera (LaTercera.cl), del Grupo Copesa. A ellos se sumaron: un medio nativo digital, *El Mostrador*, y un medio de periodismo de investigación, *CIPER*, cuyos reportajes desempeñaron un papel relevante en la denuncia de casos con alta incidencia en la agenda pública.

La búsqueda de las notas se realizó utilizando los motores de búsqueda internos de cada medio. Se identificaron noticias publicadas en el periodo de análisis, cuyo titular incluyera una combinación relativa a: “COVID-19” (AND) “fallecidos”; de modo que se abarcaran los ejes de la controversia derivada de las cifras o la metodología para reportar los datos de decesos por coronavirus. A partir de la lectura de los titulares, se descartaron las notas que no tuvieran relación con la controversia sobre datos de fallecidos. El corpus quedó compuesto por 66 notas: 24 de EMOL, 14 de LaTercera.cl, 18 de El Mostrador y 10 de CIPER.

Se construyó un libro de códigos enfocado en análisis de contenido de prensa (Bernete, 2013), incorporando variables y categorías que permitieran operacionalizar los objetivos propuestos para el análisis de la controversia. Para cada nota se completó una ficha en la que se registraron variables de identificación (medio, fecha, autoría, sección, título, enlace de publicación y bajada) y se codificaron variables de contenido relativas a la controversia: (a) el rol y la posición que adopta el medio en la nota, (b) los actores de la controversia que aparecen, (c) presencia de las redes de actores que se visibilizan y (d) las fuentes a las que se acude. Las categorías establecidas para cada variable se codificaron con criterios de ausencia (0) o presencia (1), descritas y ejemplificadas en el entrenamiento del uso del libro de códigos para resguardar la comparabilidad entre casos.



La codificación se realizó con un único codificador, quien fue entrenado en el uso del libro de códigos con ejemplos de aplicación. Posteriormente, se realizó una aplicación piloto y se mantuvo consulta permanente con las investigadoras. Con el uso de definiciones operacionales precisas y ejemplos de aplicación, se buscó asegurar la fiabilidad y consistencia del análisis.

Resultados

A continuación, se mostrará cómo se desarrolló la controversia de acuerdo con etapas y según la matriz de análisis, cómo fueron variando los nodos argumentales, sus actores, focos y argumentos.

Etapas I. Inicio de la controversia: las diferencias en mortalidad

Inicio de la controversia: cuestionamiento periodístico y respuesta oficial

Como punto de referencia del inicio de la controversia se puede señalar el cuestionamiento realizado por una reconocida periodista de investigación, Alejandra Matus (24 de abril de 2020) en su cuenta de X (antes Twitter), quien destaca el aumento general de la mortalidad en Chile en 2020. Este cuestionamiento obtiene respuesta a través del entonces ministro de ciencia, tecnología, conocimiento e innovación, quien descarta un aumento significativo de la cifra vía X (antes Twitter) (Couve, 24 de abril de 2020). El dato es levantado por un periodista en el Balance diario de COVID-19 del 24 de abril y, como respuesta, el ministro de salud desestimó la idea, utilizando un recurso que caracterizó la estrategia comunicacional del gobierno en un inicio, que fue la comparación con otros países.

[22:18] dado que la letalidad por Coronavirus en Chile, afortunadamente, es muy baja, quiero recordar que una de las más bajas del mundo, solo superada por Corea del sur. No es raro que esa letalidad no tenga un impacto, como vemos en los números, en el cambio de la mortalidad. En Chile no ha habido un cambio en la mortalidad global, real. (MINSAL, 24 de abril de 2020)

Cobertura mediática y la ampliación de la controversia

Además de transmitirse este Balance Diario por TV abierta, el intercambio fue cubierto por algunos medios, especialmente la prensa escrita, que cumplió un rol no solo en ampliar la controversia, sino de visibilizar nuevos actores. Esto se observa en la nota publicada por el medio digital *CIPER* (Sepúlveda, 24 de abril de 2020), que ratifica los datos entregados por la periodista Matus y suma al Registro Civil como un actor clave. Sin embargo, tal como se analizará más adelante en el análisis de contenido, esta cobertura no es homogénea y también se irán desarrollando distintos posicionamientos.

Otros expertos como actores en la controversia

Los expertos del centro de estudios Espacio Público también aluden a la publicación de la periodista Matus y la controversia con las autoridades: “Nuestra lectura de la evidencia presentada es que se necesita información a nivel de comunas, y no solo a nivel de todo el país como la utilizada por Matus y Couve, para llegar a conclusiones

válidas” (Arroyo, Engels, *et al.*, 2020, p. 2). De esta forma, se observa que en la etapa inicial de la controversia no hay necesariamente dos posturas y que estos expertos estaban alineados con un reclamo previo que venían sosteniendo otros expertos críticos, centrados en el acceso a la información.

Fiscalizadores

En esta etapa, 64 diputados y diputadas solicitaron la creación de una Comisión Especial Investigadora en la Cámara de Diputados sobre los actos del gobierno en relación con la pandemia. Esta comisión indagó especialmente la forma en que se contabilizaron e informaron los fallecidos.

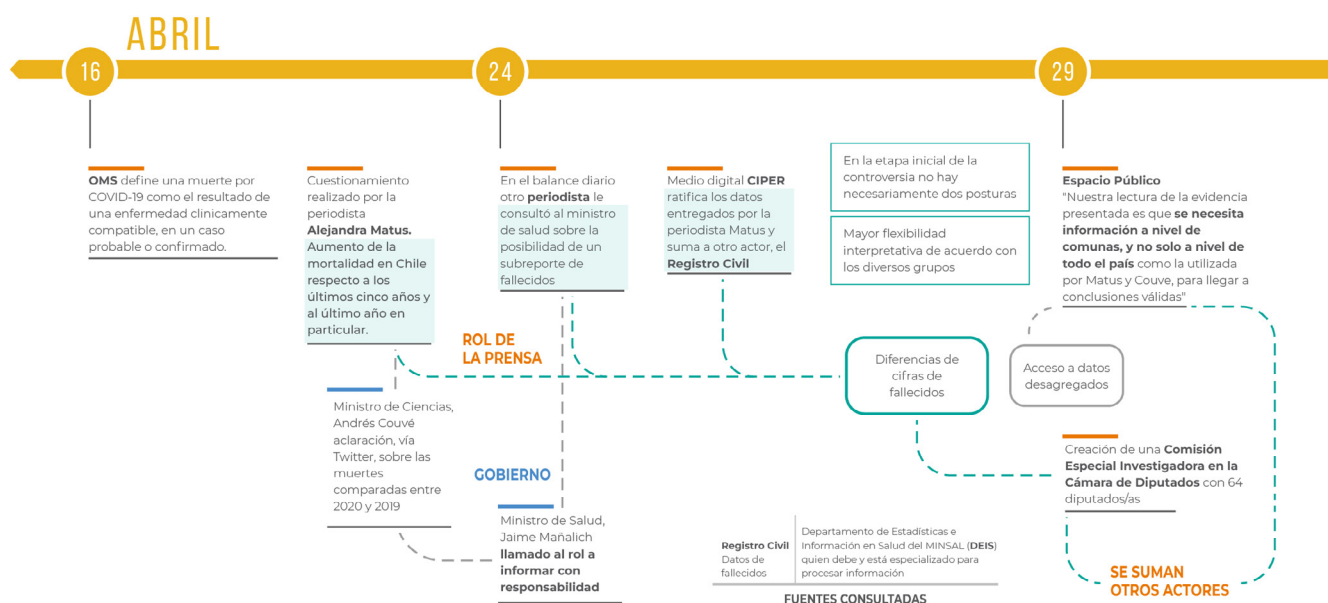


Figura 2. Etapa inicial de la controversia: las diferencias en mortalidad

Fuente: elaboración propia.

De esta forma, se observa que en esta etapa inicial hay una mayor flexibilidad interpretativa de acuerdo con los diversos grupos concernidos, entre los que figuran desde un inicio los periodistas. En esta etapa, se pueden señalar cuatro nodos argumentales con diferentes actores, focos y argumentos, tal como se muestra en la siguiente tabla:



Tabla 1. Nodos argumentales de la controversia

Nodo Argumental	Actores Principales	Foco	Principales Argumentos
Cifras como indicadores de buena gestión	Ministerio de Salud (MINSAL), Ministerio de Ciencia, Vocerías de gobierno.	Eficacia gubernamental: Utiliza la cifra como una herramienta para respaldar la estrategia de las autoridades.	a. Chile tiene una de las tasas de letalidad más bajas del mundo. b. Las cifras son herramientas técnicas y neutrales. c. Las cifras muestran una adecuada gestión de la pandemia.
Cifras como indicadores de gravedad	Periodistas de investigación (Alejandra Matus, <i>CIPER</i>), expertos críticos.	Impacto real de la crisis: Busca visibilizar la magnitud de la tragedia humana y el riesgo sanitario efectivo.	a. Existe un subreporte de fallecidos. b. La baja letalidad oficial es un “espejismo” que reduce la percepción de riesgo de la población.
Cifras como instrumento. Relevancia de la transparencia	Centros de estudio (Espacio Público), Sociedades Científicas (<i>COLMED</i> , <i>SOCHIMI</i>), Expertos independientes.	Calidad y construcción del dato: Cuestiona la metodología de procesamiento y el acceso a la información pública.	a. La metodología oficial no cumple con los protocolos de la OMS, al ignorar muertes sospechosas. b. Se solicita información desagregada y acceso abierto. c. Se necesita la participación de otros actores para validar los datos.
Cifras para Control de Función Pública	Comisión Especial Investigadora de la Cámara de Diputados, Contraloría, Fiscalía.	Responsabilidad administrativa y política: Analiza las cifras bajo la sospecha de irregularidades en el deber público.	a. Se investigan actos que pudieran significar una reducción injustificada de las inscripciones de defunciones respecto a las muertes efectivas por COVID-19. b. Se buscan responsabilidades políticas y administrativas.

Fuente: elaboración propia

Etapa II. *Peak* de la controversia: la disputa por los datos

El momento más álgido de esta controversia se dio durante los meses de mayo y junio, período en que se crecieron las críticas a la gestión de la pandemia en la medida en que aumentaban diariamente los fallecimientos por COVID-19, tal como se observa en el siguiente gráfico:

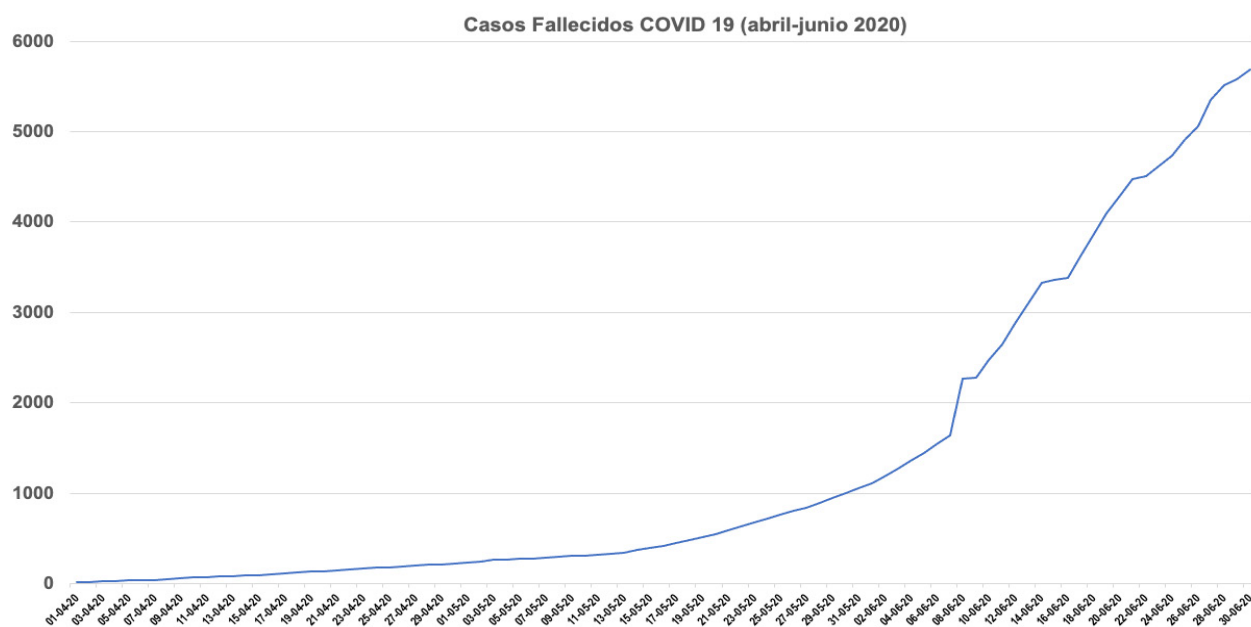


Figura 3. Casos fallecidos COVID-19 (abril-junio 2020)

Fuente: elaboración propia con base en Cifras Oficiales COVID-19, Gobierno de Chile (MINSAL, 2024).

Brecha de información

La controversia continuó creciendo en torno a la diferencia entre los datos oficiales entregados por las autoridades del MINSAL y los reportes de otros organismos del Estado, como el Registro Civil. Esta brecha siguió siendo reportada por la periodista Matus (14 de mayo de 2020) en su cuenta de X (antes Twitter) y la información continuó siendo replicada o ampliada por otros medios. Esto puede observarse en los medios analizados, “Polémica por cifras de fallecidos: Gobierno se parapeta en la versión de que la fuente oficial es el DEIS y la oposición exige mayor transparencia”, donde visibiliza la desconfianza que existe sobre la información oficial (*El Mostrador*, 2020). Por su parte, *CIPER* Chile ofrece la siguiente nota: “El peligroso espejismo de la ‘baja letalidad’ del COVID-19 en Chile” (González *et al.*, 2020), instalando la lectura crítica de las consecuencias de la percepción de riesgo en la población ante las bajas cifras informadas.

La respuesta por parte de las autoridades se apoyó principalmente en tres pilares: a) en que si bien el Registro Civil entrega la materia prima de los datos de fallecidos, es el Departamento de Estadística e Información en Salud del MINSAL (DEIS) quien está especializado para procesar esta información; b) que se siguen las directrices de la OMS, y c) que Chile continúa teniendo muy baja tasa de letalidad en comparación a otros países.



Protocolos de la oms

Durante el transcurso de la controversia, la oms fue un actor clave no solo por funcionar como una fuente de legitimidad para los discursos oficiales y, por lo mismo, también ser objeto de disputa por otros actores, sino que por el establecimiento de protocolos que fueron seguidos por la mayoría de los países, incluido Chile. Tal como señalan Tirado y Castillo (2011), más allá de las definiciones que vinculan los protocolos con la estandarización y normalización, en la práctica no se trata de formas exactas para el proceder de los expertos.

Para el caso analizado, un protocolo clave fue el establecido por la oms el 16 de abril de 2020 para reportar los fallecimientos, donde se definía qué se entendía por una muerte por COVID-19.

Con fines de vigilancia, una muerte por COVID-19 se define como una muerte resultante de una enfermedad clínicamente compatible, en un caso probable o confirmado de COVID-19, a menos que haya una causa alternativa clara de muerte que no pueda estar relacionada con la enfermedad de COVID-19 (por ejemplo, trauma). (WHO, 2020, traducción propia)

De este modo, para la oms debían considerarse no solo los casos confirmados por laboratorio, sino aquellos que podían diagnosticarse clínicamente, aunque no hubiera pruebas confirmatorias. Y estas dos formas debían ser clasificadas con distintos códigos y ambas, reportadas como muertes por COVID-19.

Creciente crítica de expertos

Tanto expertos independientes como representantes de diversas organizaciones y sociedades científicas, principalmente del área de la salud, así como profesionales especializados en el manejo de datos, comunicadores o científicos de las ciencias sociales, comenzaron a manifestar abiertamente su preocupación por la posibilidad de un subreporte de fallecidos por COVID-19 (Aguirre, 2020).

Cambios en la metodología de conteo y críticas de expertos

Ante el aumento sostenido de fallecimientos y las críticas a la transparencia de los datos, el 1 de junio de 2020 el ministro de salud anunció el primer cambio en la metodología para contabilizar los fallecimientos por o con COVID-19. Sin embargo, en los días sucesivos a este anuncio, se generaron numerosos cuestionamientos a este cambio, puesto que seguía sin respetar completamente la recomendación de la oms de considerar los casos sospechosos sin test confirmatorio. En torno a esta argumentación, podemos agrupar la postura de los *expertos críticos* como los representantes de asociaciones profesionales como el COLMED o SOCHIMI, integrantes del centro de estudios Espacio Público o algunos independientes.

Respuesta oficial y expertos propios

La respuesta de las autoridades sanitarias se apoyó en sus propios expertos, como el Consejo Asesor y organismos técnicos del MINSAL como el DEIS. A su vez, tuvo mayor protagonismo el ministro de ciencia, tecnología, conocimiento e innovación, quien se sumó al espacio de los reportes diarios televisados, para explicar el cambio de metodología y también responder las preguntas de periodistas.

Reportaje de CIPER y renuncia del ministro de salud

El 13 de junio de 2020 fue publicado un reportaje de Nicolás Sepúlveda, periodista de *CIPER*, quien denunció que la cifra de fallecidos informada diariamente por las autoridades del MINSAL a la ciudadanía sería significativamente menor a la entregada por su departamento de estadística (DEIS) a la OMS. Esta revelación generaría un impacto en la opinión pública, llevando al entonces ministro de salud a presentar su renuncia ese mismo día.

De esta forma, se observa que en esta segunda etapa se reduce la flexibilidad interpretativa, fortaleciéndose los nodos argumentales que le otorgan diferentes significados a las cifras de fallecidos: gestión: cifras como indicadores de gestión del gobierno, sostenida por las autoridades, y gravedad: cifras como indicadores de la gravedad de la crisis, sostenida por los periodistas críticos y se suman los expertos críticos. Los argumentos se entablan en torno a un discurso científico-técnico, por lo que cobran relevancia actores como el ministro de ciencia, la OMS y expertos independientes.

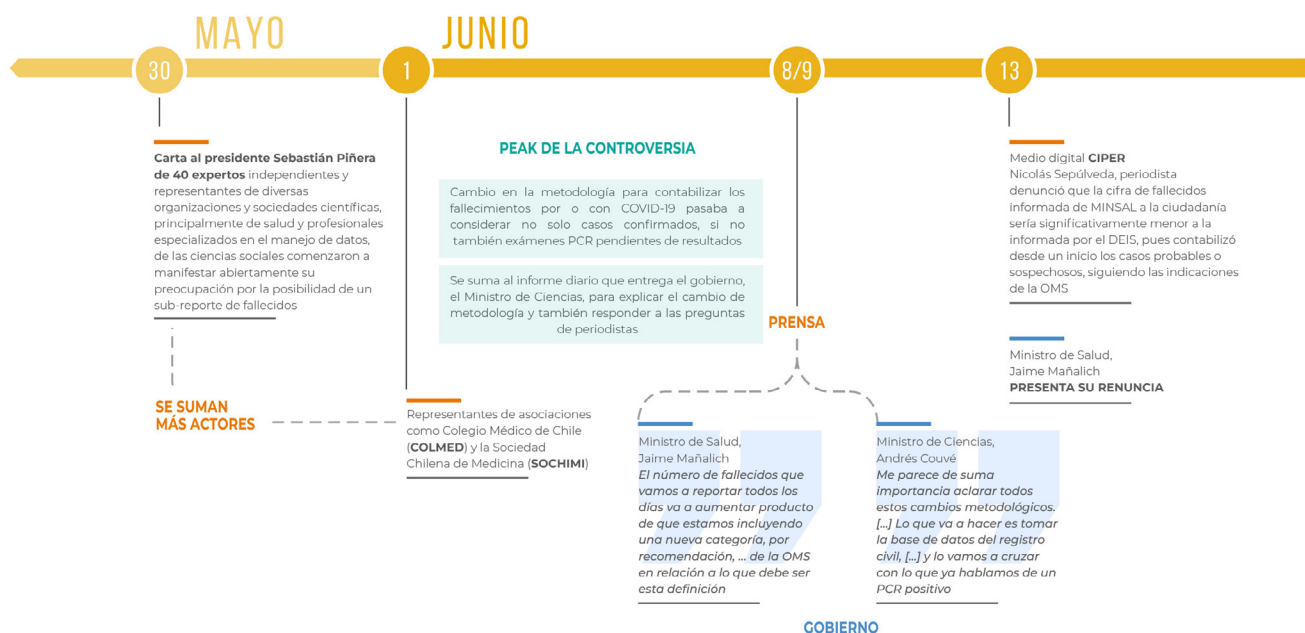


Figura 4. Etapa II: peak de la controversia

Fuente: elaboración propia.

Etapa III. Clausura parcial de la controversia: los ajustes a la metodología

Nuevos ajustes en la metodología

Una de las primeras medidas que anunció el nuevo ministro de salud fue un nuevo ajuste en la metodología. En el balance diario del 14 de junio se anunció que se añadirían las cifras de muertes probables, pero serían publicadas como un añadido en los reportes epidemiológicos sin alterar el conteo oficial, que continuó considerando solo los casos confirmados. Esta información se publicó a partir del 28 de junio de 2020 en el *Informe epidemiológico n.º 29*, donde al final se realizó un apartado con la información del DEIS (Departamento de Epidemiología, 2020).

Expertos críticos

En la nueva sección se agregaron los datos de casos sospechosos, pero, además, se observaba una diferencia entre los casos confirmados publicados por la autoridad y el DEIS. Una situación criticada por los expertos de Espacio Público (Arroyo, Cortés, *et al.*, 2020).

Con estos anuncios de cambios metodológicos, pero principalmente a partir de la renuncia del anterior ministro, se observa que la controversia fue disminuyendo en intensidad. Más adelante, organismos fiscalizadores como la Contraloría General de la República, la Comisión especial investigadora de la Cámara de Diputados y la Fiscalía reabrieron esta controversia sin alcanzar la repercusión pública ni mediática en los términos en que se venía dando.

De esta forma, de acuerdo con las clasificaciones de Beder (1991), se puede señalar que la clausura de la controversia no cerró por *consenso* o con base en *argumentos sólidos*, que implican un acuerdo epistémico, sino que se trató de una *clausura por la fuerza*, ya que el gobierno tuvo la capacidad de imponer una metodología, aunque retóricamente aludía a seguir los criterios de la OMS. Por su parte, se puede observar que para la prensa hubo una *clausura por pérdida de interés*, por la incapacidad de generar un cambio y por las propias dinámicas periodísticas. Así, se abandonó la controversia a partir de un hecho noticioso como fue la renuncia del ministro de salud y, además, porque surgieron otros temas noticiosos en la agenda.

Por lo tanto, se observa que en la última etapa se mantienen los dos polos argumentales relacionados con gestión: cifras como indicadores de gestión del gobierno, sostenida por las autoridades, y gravedad: cifras como indicadores de la gravedad de la crisis, sostenida por los periodistas y expertos críticos, manteniéndose un discurso científico-técnico que le permite a las autoridades presentar con una retórica de acuerdo epistémico una clausura de la controversia por la fuerza, que da cuenta de una desigualdad de poder para imponer una metodología.

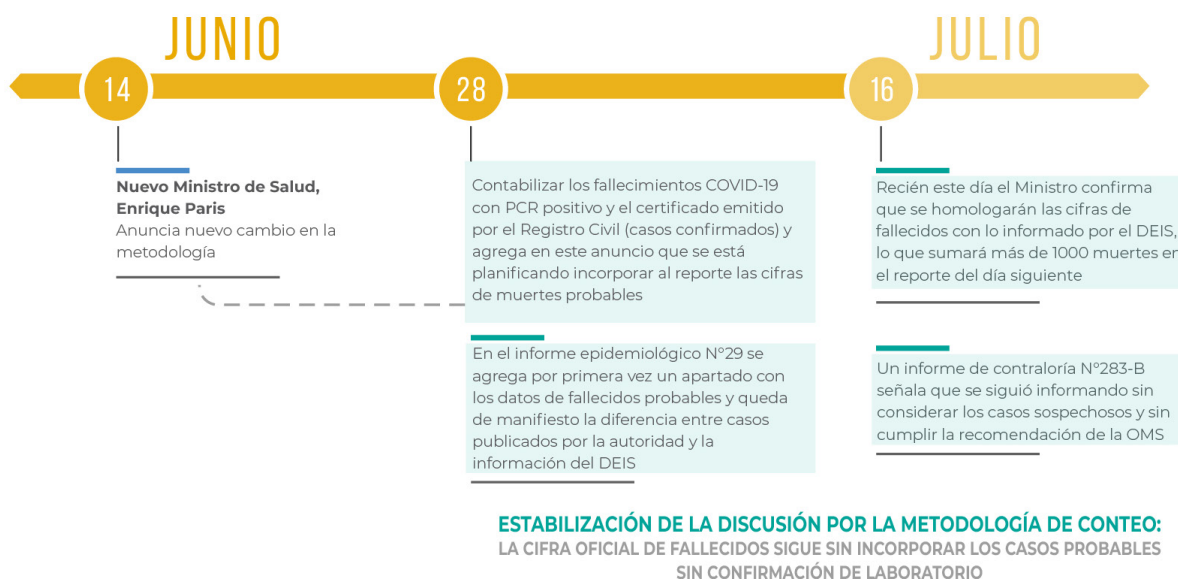


Figura 5. Etapa III: clausura parcial de la controversia

Fuente: elaboración propia.



Segunda parte: cobertura de la controversia por parte de la prensa

A partir del análisis de 66 noticias seleccionadas de cuatro medios de prensa digital que cubrieron la controversia: *EMOL*, *La Tercera*, *CIPER* y *El Mostrador*, se puede destacar que el tema tuvo interés periodístico, pero hubo diversidad en los enfoques con que fue abordado. En este sentido, los medios no fueron neutros y fijaron distintas posiciones, lo que se observa a partir del uso de las fuentes y la visibilización de los distintos actores. Entre los principales resultados se encuentran:

La prensa fue portadora de los datos que ofreció el gobierno, ya que 53 de las 66 notas analizadas refieren a las cifras oficiales. *CIPER* destaca por presentar una mayor distribución en el tipo de fuentes. En las diez notas analizadas de este medio, seis hacen uso de fuentes oficiales, en nueve usan como fuente voces de expertos/as y en ocho organismos internacionales. Esto contrasta con lo que hacen *EMOL*, *La Tercera* y *El Mostrador*, que concentran mayoritariamente fuentes oficiales en sus notas: 20 de las 24 notas en *EMOL*; 13 de las 14 en *La Tercera* y 14 de las 18 analizadas en *El Mostrador*.

Tabla 2. Fuentes de datos utilizados por la prensa (N: 66 notas)

	oficiales (gobierno, dependencia gubernamental)	Expertas/os	OOII	ONG	Otro
<i>CIPER</i>	6	9	8	0	7
<i>EMOL</i>	20	10	11	0	11
<i>La Tercera</i>	13	9	4	3	1
<i>El Mostrador</i>	14	7	6	4	3
Total	53	35	29	7	22

Como fuentes relevantes se encontró, en primer lugar, el Ministerio de Salud, representado por su ministro Jaime Mañalich, instancia citada en 56 de las 66 notas analizadas. Otro lugar relevante lo ocupan los/as expertos/as, quienes aparecen como fuente en 35 de 66 notas analizadas.

Tabla 3. Red de actores presentes en las notas (N: 66 notas)

	Estado: DEIS, registro civil	Gobierno (político)	Expertos	Fiscalizadores
<i>CIPER</i>	6	8	10	1
<i>EMOL</i>	8	20	9	2
<i>La Tercera</i>	7	10	9	1
<i>El Mostrador</i>	10	15	7	6
Total	31	53	35	10



De lo anterior se desprende que tanto *La Tercera* como *EMOL* se centraron en hacer seguimiento a las vocerías y cifras entregadas por las instancias oficiales del gobierno.

Tabla 4. Fuentes de datos utilizados en las notas por *La Tercera.cl*

Fuentes oficiales (gobierno, dependencia gubernamental)	Expertas/os	OOII	ONG	Otro
13	9	4	3	1

Tabla 5. Fuentes de datos utilizados en las notas por *EMOL.CL*

Fuentes oficiales (gobierno, dependencia gubernamental)	Expertas/os	OOII	ONG	Otro
20	10	11	0	11

Por otro lado, *CIPER* y *El Mostrador* fueron los medios encargados de problematizar las cifras. Tal como se señaló, *CIPER* publicó investigaciones reveladoras que posicionaron un argumento contrario a lo establecido por las autoridades sanitarias, pero, además, fue un espacio donde publicaron directamente expertos críticos con el gobierno. De las 10 notas analizadas de *CIPER Chile*, la totalidad alterna diversidad de fuentes, las que provienen tanto del gobierno como de organismos internacionales y expertos, incluyendo otras instancias académicas y facultativos que no se declaran expertos (como la periodista Alejandra Matus).

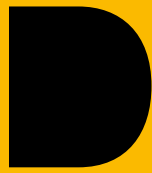
Tabla 6. Fuentes de datos utilizados en las notas por *CIPER*

Oficiales (gobierno, dependencia gubernamental)	Expertas/os	OOII	ONG	Otro
6	9	8	0	7

De esta forma, es posible observar que no todos los medios participan de la misma forma en la controversia, ya que *EMOL* y *La Tercera* reprodujeron el argumento de las autoridades sanitarias, sin cuestionamientos y teniendo al MINSAL como fuente principal. Por otra parte, *El Mostrador* y, especialmente, *CIPER* marcaron una posición crítica al gobierno, con una mayor diversidad de fuentes. Fue este espacio el que permitió presentar una red más amplia de actores que se establecieron en torno a esta controversia.

Tabla 7. Fuentes de datos utilizados en las notas por *El Mostrador*

Oficiales (gobierno, dependencia gubernamental)	Expertas/os	OOII	ONG	Otro
14	7	6	4	3



Visibilización de actores

En el marco de la controversia, la prensa digital analizada tuvo un rol activo al visibilizar los actores y la disputa por los datos. Medios como *CIPER Chile* fueron un soporte para la principal red de actores con voces críticas, como Espacio Público y expertos independientes. Distinto fue el rol que tuvo *EMOL*, que hizo eco de lo que informó el gobierno y su ministro, tal como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 8. Actores presentes por medio (N = 66 notas)

	Experto	Otra autoridad de gobierno (presidente, otro ministerio)	Ministerio (autoridad ministerial: ministro, subsecretaria/o)	Otros actores
<i>CIPER</i>	10	3	9	7
<i>EMOL</i>	9	9	19	9
<i>La Tercera</i>	5	6	13	9
<i>El Mostrador</i>	6	10	15	9

De las diez notas analizadas de *CIPER Chile*, la totalidad cuenta con la voz de un experto, que contrasta la voz del ministerio, tal como se observa en los tipos de actores que tienen presencia en las notas.

Tabla 9. Tipo de Actores presentes en *CIPER*

Experto	Otra autoridad de gobierno (presidente, otro ministerio)	Ministerio (autoridad ministerial: ministro, subsecretaria/o)	Otros actores
10	3	9	7

Aunque en la revisión de las notas relativas a la controversia se observa que todas incorporan diversidad de actores, se evidencia que privilegian una red de actores por sobre otras. Esto se observa en la siguiente tabla:

Tabla 10. Red de Actores presentes por medio (N = 66 notas)

	Estado: DEIS, registro civil	Gobierno (político)	Expertos	Fiscalizadores
<i>CIPER</i>	6	8	10	1
<i>EMOL</i>	8	20	9	2
<i>La Tercera</i>	7	10	9	1
<i>El Mostrador</i>	10	15	7	6



Discusión

La prensa en la controversia

A partir del despliegue de la controversia se puede apreciar el complejo entramado de relaciones que van estableciendo los diversos actores entre sí, con y a través de la prensa. En este sentido, al igual que lo han señalado otros autores (Fonseca & Pellegrini, 2021; Moats, 2017), no es posible hablar de la prensa como un actor homogéneo, y un primer ejercicio analítico es establecer su diversidad y complejidad, así como las articulaciones que posibilita. De este modo, en la controversia analizada podemos destacar formas claras en que se evidencia el rol de la prensa y el periodismo:

Periodistas de investigación

Figuras periodísticas que son claves en la controversia porque de manera independiente o como parte de un medio realizan investigación, cuestionando y entregando una lectura diferente a lo establecido por la autoridad. Es el caso de Alejandra Matus, quien inició la controversia, o de Nicolás Sepúlveda (*CIPER*), cuyo reportaje sacó a la luz las diferencias entre los datos reportados por el MINSAL a la OMS y a la ciudadanía, gatillando la salida del ministro de salud.

Es relevante destacar que estas figuras tienen una trayectoria y credibilidad construida previamente que contribuye a posicionar sus puntos de vista y movilizar el de otros. Así, se observa que lo que escribe Matus en su cuenta de X (antes Twitter) genera una respuesta a nivel de autoridades ministeriales, también es repetido por otros medios o citado por expertos en sus informes, como Espacio Público. De esta forma, estos periodistas de investigación podrían definirse como nodos en el entramado de las redes que se van estableciendo en torno a esta controversia.

La prensa como espacio de visibilización de otros actores

La prensa en general moviliza las voces de otros actores, siendo un espacio privilegiado para visibilizar las controversias y, como señalamos anteriormente, por ello habitualmente es utilizada como insumo por los Estudios CTS. En este caso, ya sea a través de las intervenciones de periodistas en espacios como los Balances Diarios o a través de las notas periodísticas, se puede ver cómo se movilizaron y relacionaron los argumentos de las autoridades, los expertos, los fiscalizadores o los periodistas de investigación ya mencionados.

Estas voces aparecen principalmente de dos formas: de manera pasiva, es decir, citadas por los periodistas o como fuentes, y de forma activa, cuando los mismos actores escriben artículos en la prensa. A partir del análisis de contenido realizado, se observa esta práctica especialmente en el medio *CIPER*, en su versión “CIPER académico”, donde expertos de diversos ámbitos publicaron artículos críticos respecto al manejo de la pandemia en general y también a la metodología utilizada para el conteo de fallecidos (Bacigalupe *et al.*, 2020; González *et al.*, 2020). En este sentido, las voces expertas van más allá de lo analizado por Martín-Neira y colaboradores (2022) como fuentes de noticias científicas, ya que adquiere un rol activo y, además, como fuentes “neutras”, pues las voces expertas analizadas toman postura en esta controversia.



La diversidad de postura que asume la prensa en esta controversia

Coincidiendo con lo que señalan otros estudios como el de Mellado y otros (2023), se observa que la prensa hegemónica del sistema mediático chileno priorizó fuentes oficiales. Nitrihual y colaboradores (2024) también muestran el uso de estas fuentes en los diarios de *El Mercurio* y *La Tercera*, destacando la ausencia de voces críticas; sin embargo, esta investigación muestra que también hubo medios que dieron alternativas, adoptando y visibilizando las voces críticas. En este sentido, se puede señalar que la prensa no fue homogénea y tomó postura, privilegiando a unos actores por sobre otros.

Conclusiones

La primera parte del análisis situó los principales nodos argumentales, sus actores, sus argumentos y la trama de relaciones que se fueron estableciendo entre ellos, incluida la prensa. La segunda parte, basada en un análisis de contenido, profundizó en la diversidad de la cobertura periodística de la controversia. Con todo, se puede señalar que no es posible hablar de la prensa como un actor ni secundario ni homogéneo, y se distinguen tres formas en que participaron en la controversia: a) a partir del trabajo de periodistas de investigación, quienes actuaron como nodos de la red, es decir, como puntos donde se concentraron y ramificaron las relaciones, con sus cuestionamientos estos periodistas movilizaron tanto a autoridades como al resto de la prensa, expertos o entidades fiscalizadoras, iniciando la controversia o desencadenando un desenlace; b) la prensa también fue un espacio que vehiculizó las voces de otros actores, como la de las autoridades o expertos, generando nuevos entramados, y c) es importante señalar la diversidad de la cobertura mediática, ya que no todos los medios analizados participaron de la misma forma. Se observa que *EMOL* y *La Tercera* reprodujeron los argumentos de las autoridades, convirtiéndolas en su principal fuente, mientras que *El Mostrador* y *CIPER* tuvieron un rol más crítico y con mayor diversidad de fuentes.

Es importante destacar la forma en que la prensa participó en la clausura de la controversia. Tal como hemos señalado y siguiendo a Beder, se trató de un cierre parcial, con reaperturas a lo largo del tiempo, con una *clausura por la fuerza*, puesto que el gobierno impuso una metodología. Esto da cuenta de las desiguales relaciones de poder que se establecen habitualmente y que dificultan los cierres por *consenso* o solo basados en *argumentos sólidos*. Así, a pesar de los cuestionamientos y de las recomendaciones de la OMS, el gobierno siguió contabilizando los fallecidos a partir de los casos confirmados y manteniendo en un segundo plano los casos sospechosos, es decir, que no tenían un test confirmatorio, aunque estuvieran diagnosticados. Para la prensa hay una llamada *clausura por falta de interés*, que se da no solo por la incapacidad de contrarrestar el discurso oficial, sino también por la propia dinámica periodística del interés noticioso y el surgimiento de nuevas agendas.

Consideramos que esta investigación contribuye al análisis de controversias socio-científicas públicas y a la interdisciplinariedad propia de los Estudios CTS, así como del campo de las comunicaciones. Como limitaciones, esta investigación se centra en un análisis de caso y, por lo tanto, sus resultados no necesariamente son extrapolables a otros contextos. Dados los cuestionamientos que tuvieron las metodologías sobre casos de fallecidos por COVID-19 en el mundo, es factible analizar investigaciones comparativas sobre esta controversia en otros países.



Agradecimientos

Agradecemos la atenta lectura y comentarios del doctor Claudio Broitman.

Referencias

1. Adam, D. (2022, enero 18). The pandemic's true death toll: Millions more than official counts. *Nature*, 601, 312-315. <https://doi.org/10.1038/d41586-022-00104-8>
2. Aguirre, F. (2020, mayo 30). "Propuestas para evitar una catástrofe": Científicos publican carta abierta al presidente Piñera por pandemia de coronavirus en Chile. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/propuestas-para-evitar-una-catastrofe-cientificos-publican-carta-abierta-al-presidente-pinera-por-pandemia-de-coronavirus-en-chile/ZMKACC3LIJH7FF6NLY7EXPS7FI/>
3. Aibar, E. (2002). Controversias tecnocientíficas públicas: La pericia no es siempre suficiente. *Digithum. Revista Digital d'Humanitats*, 4. <https://doi.org/10.7238/d.v0i4.571>
4. Arroyo, C., Cortés, T., Engel, E., Pardow, D., & Simonetti, P. (2020). *Informe sobre la evolución de la epidemia de COVID-19 en Chile*. Espacio Público. <https://espaciopublico.cl/wp-content/uploads/2021/06/CoVid-Chile0107.pdf>
5. Arroyo, C., Engel, E., Pardow, D., & Simonetti, P. (2020). *Informe sobre la evolución de la epidemia de COVID-19 en Chile*. Espacio Público. <https://espaciopublico.cl/wp-content/uploads/2021/05/EP-COVID-29-04.pdf>
6. Bacigalupe, G., Cuadrado, C., Sandoval, V., & Farías, C. (2020, junio 13). El desastre está aquí. *CIPER*. <https://www.ciperchile.cl/2020/06/13/el-desastre-esta-aqui/>
7. Becerra, M., & Mastrini, G. (2017). *La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015): Nuevos medios y tecnologías, menos actores*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
8. Beder, S. (1991). Controversy and closure: Sydney's beaches in crisis. *Social studies of Science*, 21(2), 223-256. <https://doi.org/10.1177/030631291021002003>
9. Bernete, F. (2013). Análisis de contenido. En A. Lucas Marín & A. Noboa (Eds.), *Conocer lo social: Estrategias y técnicas de construcción y análisis de datos* (pp. 221-261). Fundación de Cultura Universitaria.
10. Broitman, C., & Rocamora Villena, V. (2021). Ciencia y argumentos científicos en la controversia sobre la instalación del proyecto HidroAysén: normativa, debate y proceso. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 14(2). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.10437>
11. Cámara de Diputadas y Diputados de Chile. (2020). *Informe de la comisión especial investigadora de actos que pudieren significar una reducción injustificada de inscripciones de defunciones respecto de las defunciones efectivas, a causa de la enfermedad COVID-19*.
12. Castro, C. M. (2010). La construcción periodística de la ciencia a través de los medios de comunicación social: Hacia una taxonomía de la difusión del conocimiento científico. *ArtefaCToS*, 3(1), 109-130.
13. Cirera, L., & Bañón, R. (2023). Dying with or dying from COVID-19: When being able to count is relevant. *Medicina Clínica (English Edition)*, 160(2), 92-93. <https://doi.org/10.1016/j.medcle.2022.08.026>



14. Clark, H., Cárdenas, M., Dybul, M., Kazatchkine, M., Liu, J., Mark, H., McCarney, R., McNab, C., Miliband, D., Nordström, A., Ahmed Obaid, T., Panjabi, R., Radin, G. W. E., & Johnson Sirleaf, E. (2024). Political courage needed to prevent the next pandemic. *The Lancet*, 404(10447), 8-11. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(24\)01260-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(24)01260-1)
15. Contraloría general de la república. (2020). *Resumen ejecutivo Oficio final N.º 283-B de 2020. Subsecretaría de Salud Pública*. https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=210545&prmTipo=DOCUMENTO_COMISION
16. Couldry, N. (2008). Actor-network theory and media: Do they connect and on what terms? En A. Hepp, F. Krotz, S. Moores, & C. Winter (Eds.), *Connectivity, networks and flows: Conceptualizing contemporary communications* (pp. 93-110). Hampton Press.
17. Couve, A. [@acouvecorrea]. (2020, abril 24). En situaciones de emergencia como la que vivimos, es fundamental entender que mayor acceso a información requiere mayor responsabilidad [Publicación en X]. X. <https://x.com/acouvecorrea/status/1253752475926048768>
18. de Freitas Castro, P. (2010). El papel de la prensa en el debate acerca de la reglamentación sobre biotecnología en Brasil: ¿Seguridad de los transgénicos o de las células madre embrionarias? *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 5(15). <https://doi.org/10.52712/issn.1850-0013-821>
19. Departamento de Epidemiología. (2020). *Informe epidemiológico N.º 29. Enfermedad por SARS-CoV-2 (COVID-19)*. Ministerio de Salud de Chile. https://cdn.digital.gob.cl/public_files/Campa%C3%B1as/Corona-Virus/Reportes/Informe_EPI_280620.pdf
20. Desrosières, A. (2011). Las palabras y los números: Para una sociología de la argumentación estadística. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 14(19), 75-101. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/apuntescecyp/article/view/4095/3335>
21. Didier, E. (2024). Numbers and emotions in the governance of the Covid-19 datademic. *Social Studies of Science*, 55(2). <https://doi.org/10.1177/03063127241262457>
22. DirectivaSociedadChilenadeEpidemiología,DirectivaSociedadChilenadeMicrobiología,DirectivaAsociación Red de Investigadoras de Chile, Directiva Asociación de Investigadores en Artes y Humanidades, Cienfuegos, R., Cuadrado, C., & Bernucci, J. M. (2020). *Carta abierta al Presidente de la República: Propuestas para evitar una catástrofe por COVID-19*. https://drive.google.com/file/d/1mmAFT09hG1tkvXmqmx_S4uDtYXZ5rqWU/view
23. El Mostrador. (2020, mayo 15). Polémica por cifras de fallecidos: Gobierno se parapeta en la versión de que la fuente oficial es el DEIS y la oposición exige mayor transparencia. <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2020/05/15/polemica-por-cifras-de-fallecidos-gobierno-se-parapeta-en-la-version-de-que-la-fuente-oficial-es-el-deis-y-la-oposicion-exige-mayor-transparencia/>
24. España Naveira, P., Cruz Lorite, I. M., Cebrián Robles, D., Cabello Garrido, A., España Ramos, E., González García, F. J., & Blanco López, Á. (2023). Cartography of controversy approach to address socially acute questions from science and technology education. *Revista Eureka*, 20(3). https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2023.v20.i3.3101
25. Fair, H. (2024). Herramientas teóricas y estrategias metodológicas para un análisis político-crítico del discurso de la prensa como actores de poder. *Intersecciones en Comunicación*, 1(18), 2. <https://doi.org/10.51385/ic.v1i18.193>



26. Fonseca Matera, E. N., & Pellegrini, P. A. (2021). El rol de los medios de comunicación como iniciadores de una controversia sociocientífica: El caso de la crotoxina en Argentina. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones*, 14(2). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.9774>
27. Fuentes Lamas, D. (2020). El conflicto del lobo en Asturias: Una controversia científico-tecnológica pública. *ArtefaCToS. Revista de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología*, 9(2), 79-101. <https://doi.org/10.14201/art20209279101>
28. González, R., Bacigalupe, G., Sandoval, V., & Farías, C. (2020, mayo 17). El peligroso espejismo de la “baja letalidad” del COVID-19 en Chile. *CIPER*. <https://www.ciperchile.cl/2020/05/17/el-peligroso-espejismo-de-la-baja-letalidad-del-covid-19-en-chile/>
29. González-Santos, S. P., & Saldaña-Tejeda, A. (2023). “Hecho en México”: A media analysis of the first MRT baby. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 6(1). <https://doi.org/10.1080/25729861.2023.2245990>
30. Labiano, R., Azurmendi, A., & Novoa, M. F. (2024). The constructive role of the media in hate speech controversies: The Valtònyc and Hasél cases. *Journalism Practice*, 18(2), 452-289. <https://doi.org/10.1080/17512786.2023.2242818>
31. Latour, B. (1992). *Ciencia en acción: Cómo seguir a los científicos e ingenieros a través de la sociedad*. Labor.
32. López Echagüe, C., & Lázaro, M. (2025). Controversias científico-tecnológicas públicas en América Latina (2005–2020): Análisis de sus principales características y formas de abordaje. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)*, 21(61), 45-69. <https://doi.org/10.35362/issn.1850-0013-783>
33. Mann, B. W. (2019). Autism narratives in media coverage of the MMR vaccine-autism controversy under a crip futurism framework. *Health Communication*, 34(9), 984-990. <https://doi.org/10.1080/10410236.2018.1449071>
34. Martín-Neira, J.I., Trillo-Domínguez, M., & Olvera-Lobo, M. D. (2022). La divulgación de las noticias científicas en la prensa chilena: análisis de publicaciones digitales e impresas sobre el coronavirus. En *Comunicación y pluralidad en un contexto divergente* (pp. 800-829). Dykinson.
35. Martínez-Gutierrez, M. S. (2020, abril 11). Chile’s response to the coronavirus pandemic – Now updated. *Cambridge Core Blog*. <https://www.cambridge.org/core/blog/2020/04/11/chiles-response-to-the-coronavirus-pandemic/>
36. Matus, A. [@alejandramatus]. (24 de abril de 2020). *Aguda diferencia de fallecidos en Chile entre marzo de 2019 y marzo de 2020* [Publicación en X]. X. <https://x.com/alejandramatus/status/1253559179425591296>
37. Matus, A. [@alejandramatus]. (14 de mayo de 2020). *Según datos entregados por el Registro Civil* [Publicación en X]. X. <https://x.com/alejandramatus/status/1261083753394421760>
38. Mellado, C., & Humanes, M. L. (2017). Homogeneity and plurality of the media agenda in Chile: A cross-longitudinal print press between 1990 and 2015. *Communication & Society*, 30, 75-92. <https://doi.org/10.15581/003.30.3.75-92>
39. Mellado, C., Cárcamo-Ulloa, L., Alfaro, A., Inai, D., & Isbej, J. (2021). Fuentes informativas en tiempos de Covid-19: Cómo los medios en Chile narraron la pandemia a través de sus redes sociales. *Profesional de la información*, 30(4), e300421. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.jul.21>



40. Ministerio de Salud de Chile (MINSAL). (2020). *Informes COVID-19. Informes de situación COVID-19 año 2020*. <https://epi.minsal.cl/informes-covid-19-2020/>
41. Ministerio de Salud de Chile (MINSAL). (24 de abril de 2020). *Gobierno entrega un nuevo balance de coronavirus* [Video]. YouTube; Canal 13. <https://www.youtube.com/watch?v=EJ4YYaF2MOM>
42. Ministerio de Salud de Chile (MINSAL). (2024). *Cifras oficiales COVID-19*. <https://www.gob.cl/pasoapaso/cifrasoficiales/#datos>
43. Moats, D. (2019). From media technologies to mediated events: A different settlement between media studies and science and technology studies. *Information, Communication & Society*, 22(8), 1165-1180. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1410205>
44. Nitrihual, L., Segovia, A. I., Montecinos, J., & Pedro-Carañana, J. (2023). Tratamiento de la COVID-19 en los diarios El Mercurio y La Tercera de Chile durante 2020. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 22(44), e04. <https://doi.org/10.22395/angr.v22n44a04>
45. Pinch, T. (2015). Scientific controversies. En J. D. Wright (Ed.), *International encyclopedia of the social & behavioral sciences* (2.ª ed., pp. 281-286). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.85043-6>
46. Prada, R. (1987). Epistemología del dato. *Revista Mexicana de Sociología*, 49(1), 307-334. <https://doi.org/10.2307/3540436>
47. Real Academia Nacional de Medicina de España (RANM). (s. f.). *Tasa de mortalidad y tasa de letalidad: Diferencia*. Recuperado el 28 de septiembre de 2024, de <https://www.ranm.es/terminolog%C3%ADa-m%C3%A9dica/recomendaciones-de-la-ranm/4599-tasa-de-mortalidad-y-tasa-de-letalidad-diferencia.html>
48. Reuters Institute. (2024). *Digital News Report 2024*. <https://doi.org/10.60625/risj-vy6n-4v57>
49. Reuters Institute. (2025). *Digital News Report 2025*. <https://doi.org/10.60625/risj-8qqf-jt36>
50. Rocamora, V., Broitman, C., Olivares, Y., & Toloza, M. P. (2022). Comunicar el riesgo sobre el SARS-COV-2: informes televisados del Ministerio de Salud chileno. *Cuadernos.Info*, (52), 69-90. <https://doi.org/10.7764/cdi.52.43065>
51. Sepúlveda, N. (2020, abril 24). Registro Civil confirma que en marzo ocurrieron 144 muertes más que en el mismo mes del año pasado. *CIPER*. <https://www.ciperchile.cl/2020/04/24/registro-civil-confirma-que-en-marzo-ocurrieron-144-muertes-mas-que-en-el-mismo-mes-del-ano-pasado/>
52. Sepúlveda, N. (2020, junio 13). Minsal reporta a la OMS una cifra de fallecidos más alta que la informada a diario en Chile. *CIPER*. <https://www.ciperchile.cl/2020/06/13/minsal-reporta-a-la-oms-una-cifra-de-fallecidos-mas-alta-que-la-informada-a-diario-en-chile/>
53. Tirado, F., & Castillo Sepúlveda, J. (2011). Oncoguías-ontoguías: Protocolos, panoramas y prehensión en el tratamiento del cáncer. *Athenea Digital*, 11(1), 129-153. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v11n1.830>
54. Torres González, O., & López Echagüe, C. (2022). Las controversias científico-tecnológicas públicas desde la perspectiva CTS: Panorama y desafíos. *Revista CTS*, 17, 109-115.
55. Venturini, T., & Munk, A. K. (2023). *Controversy mapping: A field guide*. Polity Press.
56. Venturini, T., Ricci, D., Mauri, M., Kimbell, L., & Meunier, A. (2015). Designing controversies and their publics. *Design Issues*, 31(3), 74-87. https://doi.org/10.1162/DESI_a_00340
57. Vernal-Vilicic, T., & Reyes-Betanzo, C. (2024). The visibility of women experts in the Chilean press during COVID-19. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 1-20. <https://doi.org/10.1177/10776990241296480>



58. Waller, L., & Chilvers, J. (2023). Climate change assessments, publics and digital traces of controversy: An experiment in mapping issues with carbon dioxide removal researchers. *Science & Technology Studies*, 36(1). <https://doi.org/10.23987/sts.107662>
59. World Health Organization (WHO). (2020). *International guidelines for certification and classification (coding) of COVID-19 as cause of death*. https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2020/05/Guidelines_Cause_of_Death_COVID-19.pdf